

Las múltiples opciones en parques y plazas:

# Uso de espacios públicos para el deporte desafía la convivencia

Infraestructura adecuada y facilidad de acceso son claves para facilitar la actividad física, pero también el respeto al resto de los usuarios y sus demandas por un espacio tranquilo.

C. GONZÁLEZ

Plazas y parques se han transformado en puntos de reunión de quienes ejercitan al aire libre. Gente trotando, ciclistas, grupos practicando yoga o dedicados al *crossfit*, se mezclan con quienes van a caminar, a pasear al perro, a sentarse en bancos a conversar o a hacer picnic a la hora de almuerzo.

Esta multiplicidad de actividades está transformando el uso del espacio público y supone una serie de retos a la convivencia. "Hasta hace algunos años, los parques eran solo fuente de naturaleza, aire fresco y relajación, pero ahora se les pide más y se han incrementado las demandas de diferentes usos de un mismo lugar", comenta Fiona Bull, directora del Centro para la Construcción de Medio Ambiente y Salud, de la Universidad de Western Australia.

Bull, quien es además presidenta electa de la International Society for Physical Activity and Health, fue una de las invitadas al seminario "Actividad física, salud y espacio público", realizado por la Universidad del Desarrollo (UDD) en Santiago.

"Es un área muy nueva de investigación, que combina salud pública, ciencia del deporte, planifica-

ción urbana y arquitectura. Promover la actividad física implica también proveer las facilidades para hacerlo", explica.

Una realidad en la que Chile está comenzando a dar sus primeros pasos, al mismo tiempo que crece el uso de parques, plazas y calles como espacios para actividades recreativas.

En la Encuesta Nacional de Hábitos de Actividad Física y Deportes 2012, hecha por el Instituto Nacional del Deporte, IND, la gente ya identifica plazas y parques como lugares para realizar actividad física. Y acuden a ellos con igual o mayor frecuencia que a gimnasios o multicanchas.

Claro que con variaciones según el lugar donde se vive.

Jaime Leppe, magíster en Epidemiología y académico de Kinesiología de la UDD, está desarrollando junto a Sergio Ortega y Julio Nazar, de Arquitectura del mismo centro de estudios, una investigación para evaluar los niveles de actividad física y la calidad de vida en tres comunas de Santiago.

A través de encuestas en Vitacura, Maucul y Cerro Navia, el objetivo es identificar cuál es la percepción que la gente tiene de su barrio e identificar barreras y factores facilitadores de acceso a lu-

gares públicos para realizar actividad física.

"Hasta ahora hemos visto que la infraestructura y las luminarias son aspectos importantes para la gente. Un papá va a preferir jugar a la pelota con su hijo en una plaza que tenga algún tipo de reja, para evitar el riesgo de que caiga a la calle, por ejemplo", cuenta Leppe.

El estudio también busca identificar los diferentes usos y tipos de público que van a la plaza. "Es necesario buscar mecanismos para que quien va en busca de sombra y descanso no se sienta incómodo con quien está jugando *frisbee*", agrega.

A comienzos de año, el uso de espacios públicos para la práctica de actividades deportivas pagadas generó una polémica luego que un instructor fuera multado en una plaza de Providencia.

"Este es un problema muy nuevo y que en Australia algunos gobiernos locales han resuelto fijando el pago de un permiso para ejercer esa actividad en un espacio público. Pero eso también se puede solucionar creando sistemas de horarios para realizar ciertas actividades en determinados momentos del día", opina Fiona Bull.

En el país, algunas comunas, tales como Providencia y Vitacura, que suelen ser las más concurridas

## Ciclovías

El número de bicicletas en las calles crece y, con ello, la demanda por espacios para su circulación. "La ciudad debe ser para las personas y eso supone no quitarle espacio al peatón, sino a los automovilistas", opina Olga Lucía Sarmiento, investigadora de la U. de los Andes de Colombia. En Bogotá, la experiencia de cerrar calles para los ciclistas —como la ciclorrecreoía de Santiago los días domingo— tiene ya 40 años. "Mientras más gente participe y se apropie de estas instancias, más tolerancia va generando en los demás".

para realizar deporte al aire libre, no cuentan con una ordenanza municipal que prohíba, autorice o regule estas actividades.

Por sobre todo, precisa Bull, es importante tener presente que así como hay diferentes demandas compitiendo por espacio, no todos los espacios son aptos. "No creo que ningún parque pueda proveer todo lo que la comunidad le pide; y eso lleva a planificar y establecer espacios según sus características y el tipo de usuario y de demandas".

Los expertos dicen que la instalación de máquinas para hacer ejercicios en las plazas promueve la actividad física y tiene un impacto en la salud de la población.

